



Incendios y resiliencia

Señora Directora:

En las últimas temporadas, Chile ha enfrentado episodios de incendios forestales complejos y de mayor impacto social y ambiental.

Las condiciones climáticas extremas, como olas de calor, vientos y sequías prolongadas, y la presencia de infraestructura crítica cerca de zonas boscosas han convertido a nuestro país en un territorio con alta exposición a incendios. Y aunque buena parte de la discusión pública se centra en causas y consecuencias,

una pregunta fundamental permanece sin respuesta estructural: ¿están las tecnologías disponibles siendo correctamente integradas para anticipar y prevenir estos eventos, más que para reaccionar ante ellos?

En el mercado tecnológico existen soluciones maduras de detección y monitoreo, como sensores de temperatura y humo con autonomías de pila superiores a los siete años, cámaras térmicas de alta resolución, internet de las cosas (IoT) para transmisión continua de datos, y plataformas de análisis que correlacionan información en tiempo real para generar alertas accionables. Y es que el problema no es la falta de tecnologías, sino su fragmentación y falta de integración operativa.

Chile debería aspirar a un paradigma donde la detección temprana no sea una excepción, sino una norma, donde el monitoreo no sea reactivo, sino predictivo, y donde las respuestas no dependan de un solo evento, sino de un sistema organizado para enfrentar múltiples riesgos simultáneos. Cuando las tecnologías dejan de estar aisladas y pasan a ser parte de un sistema holístico de prevención, se logra un salto cualitativo en la seguridad y resiliencia de comunidades enteras.

*Javier Márquez, gerente de cuentas
Utilities de SONDA*